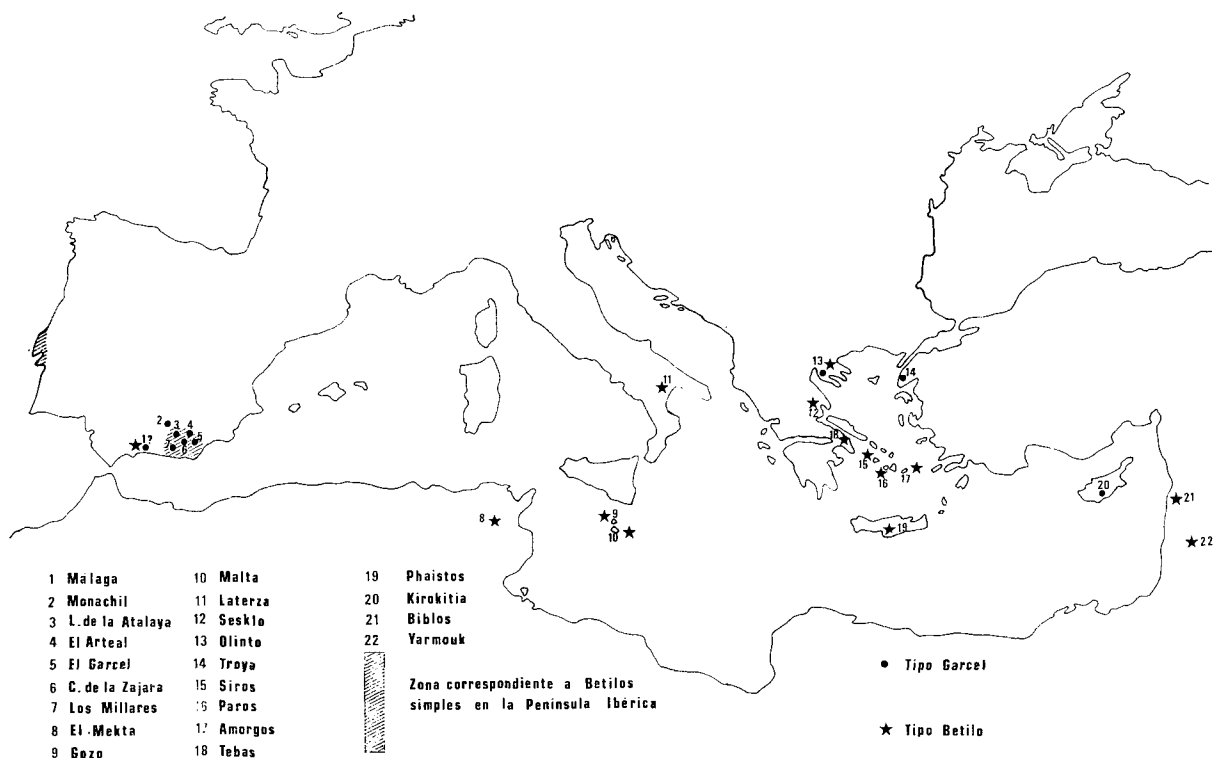


Acerca de tres ídolos de los Museos de Málaga

IGNACIO MARQUÉS y JOSÉ ENRIQUE FERRER

Las piezas que estudiamos en estas líneas proceden de los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Málaga y del Museo Juvenil de Arqueología asimismo de Málaga, siendo desconocida la lo-

calización de los hallazgos y la forma en que fueron obtenidos; pensamos que por el hecho de encontrarse depositados en dichos museos, deben de pertenecer a la arqueología de la provincia y que ser-

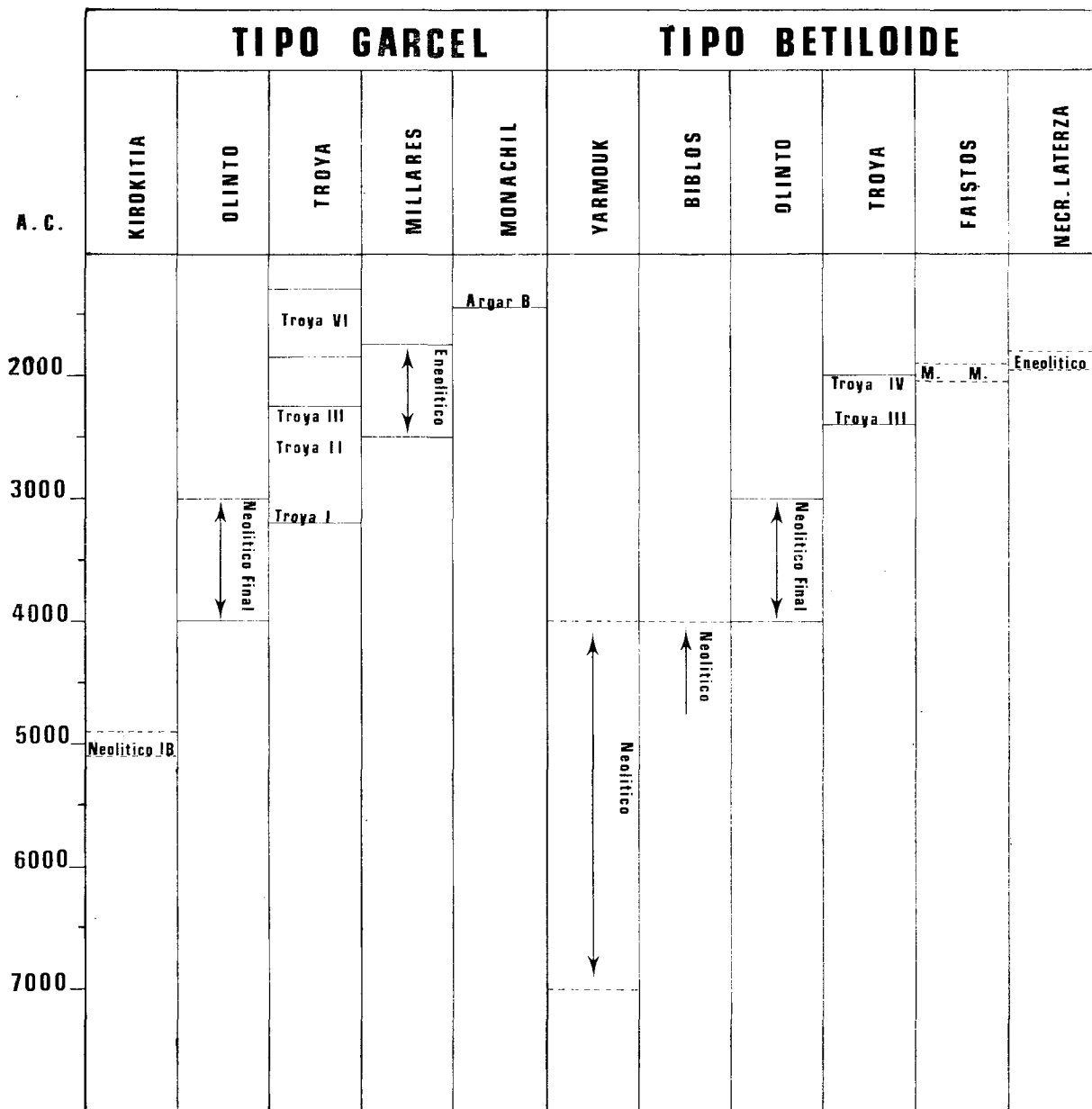


Mapa de dispersión de yacimientos

virán para ampliar el área geográfica conocida hasta el presente para los tipos que estudiamos.

El último de los tipos que desarrollamos presenta sobre su superficie una cita que corresponde a los

por el Director del Museo Arqueológico Provincial de Málaga, Dr. Rafael Puertas Tricas, que no puso obstáculos para el estudio de los dos primeros, y al Museo Juvenil de Arqueología por las facilidades



Cuadro cronológico de los ídolos tipo Garcel y Betiloide

«Sedimentos de la Cueva del Humo», situada en la Cala del Moral, en la provincia de Málaga, aunque dicha procedencia no ha podido ser comprobada.

Hemos de agradecer las facilidades ofrecidas

en torno al tercero. También agradecemos la realización de los dibujos de los ídolos a don Juan Fernández, colaborador del Dpto. de Prehistoria de la Universidad de Málaga.

El primero de los ídolos que presentamos se

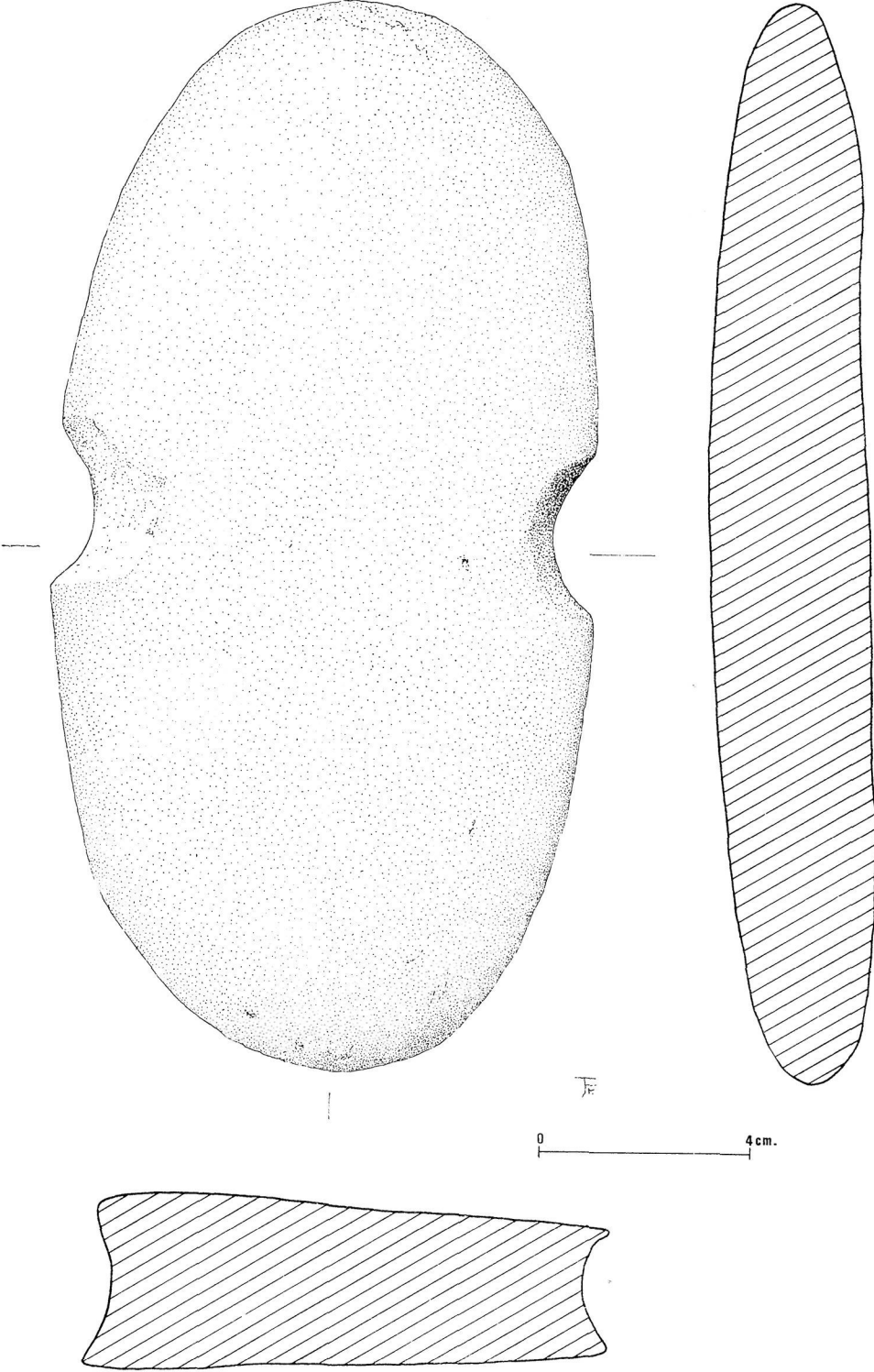


FIG. 1

trata de una placa de forma ovoide y de perfil y sección planos (fig. 1, lám. I a). Sus dimensiones son 205 mm. de longitud y 89 mm. de anchura, siendo su grosor máximo de 33 mm. La placa ha sido objeto de un trabajo que ha dado como resultado dos escotaduras que dividen la pieza en dos zonas por su centro.

Todas estas características nos hacen pensar que estamos ante un ídolo que ha sido clasificado, por su primer lugar de descubrimiento en la Península, como «tipo Garcel»¹. Siguiendo la tipología establecida por Almagro Gorbea², que establece dos variantes para estos ídolos, estaríamos en presencia de la «variante A», donde las escotaduras marcan la cintura en el centro de la pieza.

La cronología de este tipo es de difícil determinación, y aún más en la que presentamos, puesto que no poseemos datos sobre su procedencia. La cronología que se le suele aplicar a los ídolos «tipo Garcel» varía desde el Neolítico hasta un Bronce avanzado.

Sus paralelos dentro de la Península nos hacen pensar que tiene su desarrollo en el área del sudeste, extendiéndose hasta la fecha por Almería y Granada.

Los tipos de este ídolo de su yacimiento epónimo³, de El Arteal⁴, de La Zájara⁵ y de la tumba 62 de Los Millares⁶, junto con los aparecidos en la necrópolis del Cerro de la Encina⁷ serían los que más se aproximarían al descrito aquí. Las fechas que poseemos para el poblado de El Garcel y sobre todo para Los Millares situarían el inicio del

tipo en la Península sobre el 2500 a. C. llegando según la cronología del Cerro de la Encina aproximadamente hasta el 1000 a. C.⁸.

El origen de este tipo está documentado en el área del Mediterráneo Oriental, Anatolia, Chipre y Grecia. Los de mayor antigüedad los encontramos en el yacimiento de Khirokitia (Chipre), en los estratos correspondientes a la fase B del Neolítico I, que va aproximadamente desde finales del VI milenio hasta comienzos del V⁹.

Más modernos serían los hallados en la península anatólica y en Grecia, en los yacimientos de Troya y Olinto respectivamente. En el primero de ellos el ejemplar que presentamos correspondería a los tipos I y II de la tabla clasificatoria de ídolos troyanos según Bleguen y aparecería a través de las Troyas I, II, III y VI¹⁰, lo que nos marcaría dos etapas de utilización con un hiatus cronológico, que irían desde finales de un IV milenio hasta un 2200 a. C. aproximadamente la primera¹¹ y de un 1800 a un 1300 a. C. la segunda¹².

En Olinto aparecería en estratos neolíticos que corresponden a un Neolítico final, fechable aproximadamente dentro del IV milenio¹³.

Hemos de aclarar que todos los paralelos y sus correspondientes cronologías señalados para este tipo de ídolo, están referidos a la «variante A» del «tipo Garcel»; no hacemos referencia por consiguiente a la «variante B» en ningún momento.

Dentro del tipo de ídolo betiloide incluimos las otras dos piezas del presente trabajo.

¹ ALMAGRO BASCH, M.: *El ídolo del Chilleron y la tipología de los ídolos del Bronce I hispano*. Trabajos de Prehistoria n.º XXII, Madrid 1966; ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.: *Excavaciones en el poblado y necrópolis de los Millares. Santa Fe de Mondújar, Almería*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. III, Madrid 1963; ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos del Bronce I hispano*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. XII, Madrid 1973; LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden I*. Berlin 1943; SIRET, L.: *Religions néolithiques de l'Ibérie*. Rev. Préhistorique. Paris 1908.

² ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos del Bronce...* op. cit.

³ LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...* op. cit.

⁴ *Ibidem*.

⁵ ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos del Bronce...* op. cit.

⁶ LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...* op. cit.

⁷ CABRÉ AGUILÓ, J.: *Una necrópolis de la primera Edad de los Metales en Monachil*. Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria, vol. I, Madrid 1921-1922.

⁸ ARRIBAS, A.; PAREJA, E.; MOLINA, F.; ARTEAGA, O.

y MOLINA, F.: *Excavaciones en el poblado de la edad del Bronce «Cerro de la Encina» Monachil (Granada) (El corte estratigráfico n.º 3)*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 81, Madrid 1974.

⁹ VASSOS KARAGEORGHIS: *Chipre*. Archaeologia Mundi. Barcelona 1971; DIKAIOS, P.: *Khirokitia*. Oxford University Press. Londres 1953; DIKAIOS, P. y STEWART, J. R.: *The Swedish Cyprus expedition, vol. IV (IA). The Stone Age in Cyprus*. Lund. 1962.

¹⁰ BLEGUEN, C. W.: *Troy I. General Introduction. The First and Second settlements*. Princeton 1950; BLEGUEN, C. W.: *Troy II. The Third Fourth and Fifth settlements*. Princeton 1950.

¹¹ BLEGUEN, C. W.: *Troy III. The Sixth Settlement*. Princeton 1953; ALKIM, U.: *Anatolia I*. Archaeologia Mundi, Barcelona 1972.

¹² BLEGUEN, C. W.: *ver supra*; ALKIM, U.: *Anatolia...* op. cit.; RACHET, G.: *Archéologie de la Grèce préhistorique*. Vaners 1969; SCHAEFFER, C.: *Stratigraphie comparée et chronologie de l'Asie occidentale*. Oxford 1948.

¹³ MYLONAS, G.: *The Neolithic settlement at Olinthus*. Baltimore 1929.

La primera de ellas (fig. 2, lám. I b) puede clasificarse como «betilo simple»¹⁴, de cuerpo alargado aproximándose a un cilindro arqueado. Podemos distinguir en él dos partes; una de ellas, su tercio

presentan aplanadas y las caras externa e interna curvadas (fig. 2). Todo ello contribuye a dar un aspecto fálico a la pieza.

La longitud máxima es de 148 mm., su anchura

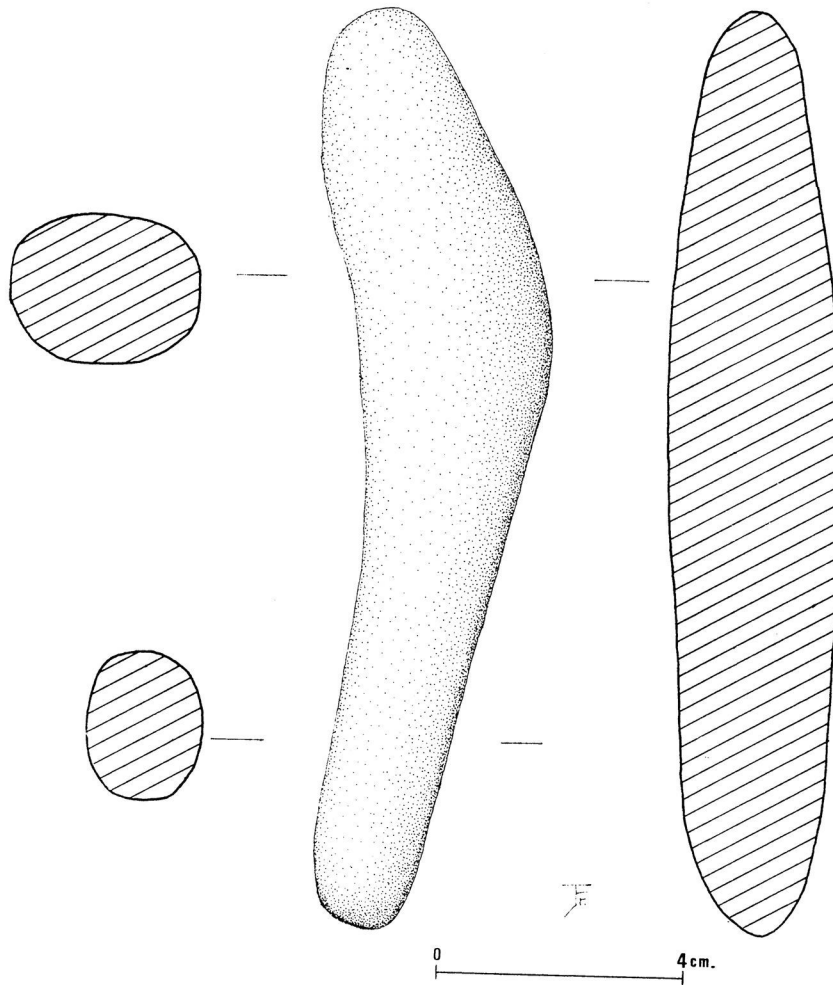


FIG. 2

inferior, es de sección ovalada con sus caras exterior e interior ligeramente aplanadas, los otros dos tercios se ensanchan hacia su mitad y, aunque su sección es análoga a la anterior, varía la disposición de sus caras, siendo ahora las laterales las que se

de 31 mm. y su grosor de 28 mm.; mientras su extremidad superior presenta una anchura de 20 mm., la inferior es de 12 mm. Se trata de un guijarro sobre el que se ha realizado un trabajo de pulimento.

Dentro de la Península este tipo de ídolo be-

¹⁴ ALMAGRO GORBEA, M. J.: *Los ídolos del Bronce...* *op. cit.* Tipo A de su clasificación de betilos. «...lisos sin

ninguna clase de decoración grabada...».

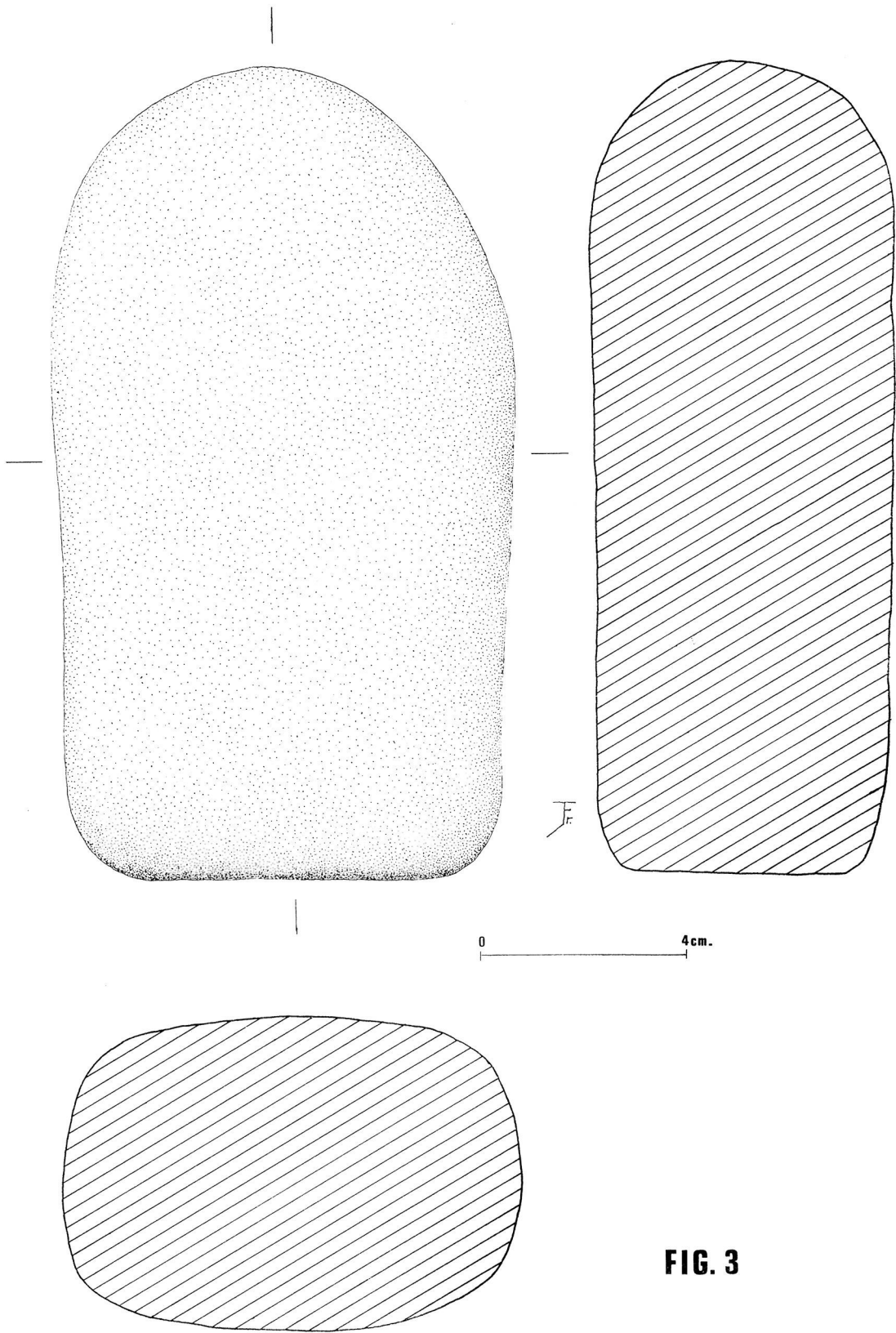
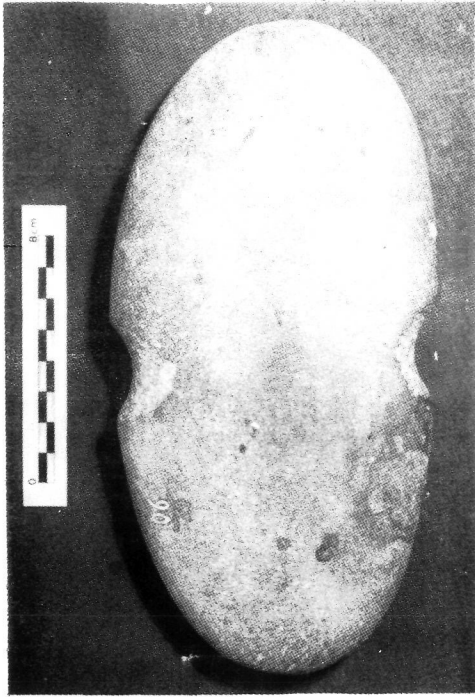


FIG. 3

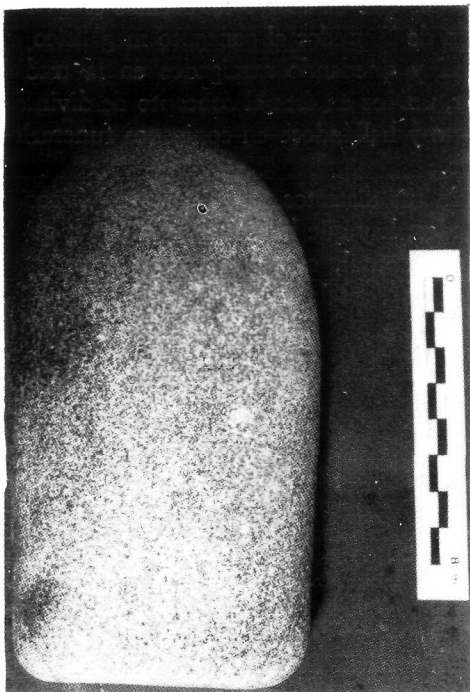
LAM. I



a



b



c

tilo simple de forma alargada está ausente en el sudeste, zona límite de los betilos sin decorar españoles; sólo encontramos algunos paralelos en Portugal, entre los que podemos señalar los del Cabezo de Arruda¹⁵, San Martín de Sintra¹⁶, Monte Abrao¹⁷, Carenque¹⁸ y la tumba 4 de Alapraia¹⁹ entre otros.

La otra pieza con que cerramos este estudio, incluida en el tipo betiloide, es de estructura troncocónica, con su extremo superior redondeado y sus lados sensiblemente paralelos, siendo las caras interna y externa ligeramente convexas (fig. 3, lám. I c).

La longitud máxima es de 157 mm., su anchura de 90 mm. y su grosor de 60 mm. Se trata de un guijarro pulimentado.

Este betilo puede encuadrarse dentro del área española del sudeste, donde se desarrollan ampliamente las formas troncocónicas de betilos sin decorar y podemos encontrarlos paralelos en Cabecico de Aguilar (Mojacar)²⁰ y tumba 23 de Los Millares²¹ por citar algunos.

La cronología de estos tipos betiloide descritos en la Península parece ser que corresponden a una de las fases más antiguas de los diferentes tipos de betilos conocidos, y pueden fecharse en un Bronce I.

Es realmente fuera de la Península donde este tipo de betilos simples tienen su apogeo y por tanto, donde podemos encontrar su origen.

La cronología más antigua, aunque amplia, que conocemos para los betilos corresponde a la región del río Yarmouk, en Palestina, donde aparecen en los milenios VII, VI y V²². A esta última fecha pertenecen los betilos procedentes de Byblos²³.

En Grecia aparecen en el yacimiento de Olinto, en su estrato neolítico final, fechable como hemos visto en un IV milenio²⁴, mientras que en las Cí-

cladas nos aparecen fechados en un Neolítico Antiguo²⁵.

En las Troyas III y IV este tipo betiloide corresponde al tipo VIII del citado cuadro de ídolos de Bleguen, fases que pueden fecharse entre un 2400 y un 2000 a. C.²⁶.

Es a este mismo 2000 a. C., en el Minoico Medio aproximadamente, al que pertenece el tholos de Plátanos en Phaistos (Creta) donde volvemos a encontrarlos²⁷.

Ya en Italia, que puede suponer un punto de unión entre los dos extremos del Mediterráneo, lo hallamos en la necrópolis de Laterza, en Apulia, fechado en un Eneolítico sobre el 1900 a. C.²⁸. Este punto de enlace está igualmente atestiguado por los hallazgos en las islas de Malta y Gozo²⁹, y en Argelia en los yacimientos de Cubitus y El Mekta³⁰.

Como vemos este tipo de ídolo betilo se encuentra muy repartido por toda la cuenca mediterránea, desde la zona del Próximo Oriente hasta la Península Ibérica, con una máxima concentración en los yacimientos de Grecia y las Cícladas, entre los que podemos citar a Tsangli, Karabairan, Agisa Magula, Sesklo, Tebas³¹, Islas de Syros, Paros, Amorgos, etc.³².

Estos ejemplares descritos aquí, así como las variantes que de ídolos conocemos en la Península, deben de ir unidos al concepto megalítico, llegando con él y quedando arraigados en la tradición popular, unidos en ésta al concepto de divinidad de la muerte y hallándose en conjuntos funerarios posteriores.

En sus distintos tipos, ya sean básicos o evolucionados, hay que buscar para ellos un origen ideológico oriental, aunque algunos puedan ser creaciones occidentales. Siendo por esto muy amplia su

¹⁵ LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, op. cit.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibidem*.

²² STEKELIS, M.: *A New Neolithic industry: the yarmoukian of Palestine*. 1950-51 Israel Exploration Journal vol. I.

²³ DUNNAND, M.: *Rapports préliminaires sur les joules de Byblos*. Paris 1955.

²⁴ MYLONAS, G.: *The Neolithic...*, op. cit.

²⁵ RENFREW, C.: *The Development and chronology of the early Cycladic figurines*. American Journal of Archaeology, 1969.

²⁶ BLEGUEN, C. W.: *ver supra*; ALKIM, U.: *Anatolia...* op. cit.; RACHET, G.: *Archeologie...*, op. cit.; SCHAEFFER, C.: *Stratigraphie...*, op. cit.

²⁷ ZERVOS, C.: *L'art de la Crète néolithique et minoenne*. Paris 1957.

²⁸ BIANCAFIORRE, F.: *La necropoli eneolitica de Laterza. Origini* I. Roma 1967.

²⁹ MANNEVILLE, E.: *Le betile de Malte, Mélanges Syriens offert à René Dussand*. Paris 1939.

³⁰ CAMPS-FABRER, H.: *Matière et art mobilier*. Mémoires du C. R.A.P.E., (Alger).

³¹ ZERVOS, C.: *Naissance de la civilisation en Grèce*. T. y II

³² ZERVOS, C.: *L'art des Cyclades*. Paris 1957.

cronología partiendo desde el Neolítico y llegando a los períodos avanzados del Bronce.

Por ello tan sólo hemos pretendido en estas líneas dar a conocer nuevos ejemplares que, de pertenecer a la provincia de Málaga, serían los primeros para ella, sin poder concretar más que lo expuesto.

El propósito inicial de este trabajo, ampliar el marco geográfico para los ídolos en la zona del sudeste, queda pendiente de que la aparición de nuevas piezas en la provincia con procedencia concreta, permitan paralelizar las presentadas.